

## EL MUNDO DEL LIBRO

Escribe: AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO

OBRAS COMPLETAS—  
Por León de Greiff.

La Editorial Bedout, de Medellín, ha entregado al lector colombiano, en una edición de altísimo decoro que nada tiene que envidiar a las mejores editoriales de España y la Argentina, las *Obras completas*, del maestro León de Greiff. Vienen antecedidas de un prólogo de Jorge Zalamea, escrito en un noble idioma castellano y rico en juicios certeros acerca de la obra literaria de uno de nuestros más altos valores líricos.

Lamentamos muy de veras que Zalamea deslice una candorosa utopía cuando afirma que la poesía del maestro de Greiff es hoy ampliamente conocida en todos los círculos intelectuales colombianos. Y más allá: que ese verso, tembloroso de melodías, de tenebrosas ternuras, de imprecaciones, de rayos, de nombres que han escrito la breve historia del Amor y la Muerte en el mundo, es conocido y subyuga la mentalidad y el corazón del pueblo nuestro. Que por ventas, por remotas alquerías, en los floridos caminos, en el susurro de las tardes campesinas cuando se encienden las fogatas, rueda de labio en labio, como si fuera cancionero anónimo, luz de Romance, espiga de bronce. Cuando la verdad rigurosa es la de que ni siquiera las llamadas con tanto énfasis “minorías intelectuales”, han penetrado en esa catedral de sonidos, de músicas extrañas, de roncros trenos watnerianos o de sumergidas melodías como las extrañas que pueblan La Siesta del Fauno, de Claudio Debussy. Poesía que no tiene ninguna raigambre en el suelo colombiano, ya que nuestra incipiente cultura apenas le ha permitido a nuestros poetas —con pocas y honrosas excepciones—, cantar amores truncos, soledades en laberintos y conmoverse hasta las lágrimas por el paisaje como personaje activo de la creación literaria.

León de Greiff es también un caso único en Indoamérica. Precisamente porque nuestra poesía es elegíaca o pastoril, solloza atada a los recuerdos o numera las excelencias panidas. Pero entrar en el mundo de de Greiff es asistir a un espectáculo antípoda a nuestra cultura, ya que su poemática es la suma de muchas elaboraciones mentales, de cita de sangres, de padecimientos cósmicos y de cantar en un bosque sombrío de melodías, como si estuviéramos en el corazón de un Carillonero.

De ahí que la publicación de las *Obras completas* del gran poeta colombiano, venga a tiempo para que tratemos de penetrar en esa selva de

sonidos, pero donde un hombre, como un Prometeo en la amarga roca del sufrimiento, también gime y espera, solloza y rompe las estatuas de la vida para que su polvo caiga lentamente sobre el hambriento corazón.

Leamos un soneto de impecable factura de este hermoso libro:

*Yo de la noche vengo y a la noche me doy...  
Soy hijo de la noche tenebrosa o lunática...  
Tan sólo estoy alegre cuando a solas estoy  
Y entre la noche, tímida, misteriosa, enigmática!*

*Tranquilo y sonriente por las callejas voy  
indiferente a toda la turba mesocrática,  
y sin odios... tan bueno como me siento soy!  
Sin embargo... y el odio por la Dueña Gramática?*

*Pero la noche sabe borrar esos rencores...  
La noche! Dulce Ofelia despetalando flores...  
La noche! Lady Macbeth azarosa asesina!*

*Que es la noche resumen de humana y de divina  
proteidad, y que es urna de todos los olores...  
Cuándo vendrá la noche que jamás se termina?*

EL SECRETO DE RUSIA—  
Por Agustín Nieto Caballero.  
Editorial ANTARES—

Siguen publicándose en el mundo entero noticias sobre la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, la URSS. Ahora el ilustre educador colombiano doctor Agustín

Nieto Caballero, ha reunido en un breve libro, sus impresiones de un viaje sumario realizado por él a Rusia. El escritor parece encantado y recreado con sus experiencias. Acaso pensó hallar en aquel gigantesco horno de trabajo, los patentes signos de la esclavitud, pero sólo pudo admirar un desenvolvimiento material y cultural que nada tiene que envidiar a nuestro perezoso mundo occidental y latino. Desde la pubertad hasta el límite inmediato de la vejez, el ciudadano ruso de ambos sexos, se dedica febrilmente a construir un mundo nuevo. Existe en ese mundo ámbito para la Libertad? En absoluto. La tarea es demasiado seria para darle campo a la expansión individual. En aquel laboratorio de máquinas, de tecnicismo, de producción en grande escala, no hay tiempo que perder.

Y precisamente esta falta de Libertad, esta negación del ser humano como un todo independiente y responsable, es lo que el mundo occidental encuentra de asfixiante en el paraíso soviético. Planes septenales, anulación de toda iniciativa personal, la victoria total, absoluta del Estado, Moloch cruel que domina y anula al hombre. La negación del cristianismo, de la misma intransferible soledad del espíritu. Una batalla campal contra el misticismo ruso, tan patético en los personajes de Dostoiesky. Y finalmente una nueva clase social, más despiadada, más egoísta y feroz que cualquier forma del capitalismo moderno. Una Burocracia engreída cuyos tentáculos llegan a todas partes, empezando por el hogar.

No es de temer, como creen algunos ingenuos, que nosotros los suramericanos imitemos a los rusos de hoy. Tenemos desgano secular por el trabajo; dilapidamos la inteligencia y la energía en cosas baladíes y somos un mucho irresponsables. Para hacer un mundo nuevo, necesitamos una raza nueva.

En todo caso este libro del profesor Nieto Caballero debe ser ampliamente divulgado en Colombia. Nada se consigue con ignorar lo que pasa en otros países, especialmente en Rusia. Y precisamente de este ameno volumen se deduce claramente que para ser comunista y no parecerlo, es preciso renunciar a muchas de nuestras queridas vanidades y al inmenso lote de conformismo indígena que nos rueda pesadamente por la sangre. La tarea es superior a nuestras fuerzas. Convengámoslo así.

---

MEMORIA DE LOS HOSPITALES  
DE ULTRAMAR—

Por Alvaro Mutis. Ediciones  
Revista "MITO".

El poeta Alvaro Mutis, siguiendo cierta línea literaria que parece tener como signo únicamente la podredumbre humana, nuestras comunes miserias, la cadaverina final, nos narra aquí, en

prosa y en verso, experiencias de hospital. Toda la purulencia de cuerpos y enfermos, abatidos, inmersos en un mundo de pesadilla. Por ninguna parte Dios y sus consolaciones ultraterrenas. Todo carroña final y total disolución. Claro está que tiene algunos apartes líricos de verdadera calidad, pero todo lo demás es la gusanera, el hueso mondo, el grito final en las bocas marchitas, áridas por la fiebre, definitivamente consumidas por todos los dolores físicos.

Mutis, aparece notoriamente influido por la forma literaria de Jorge Zalamea, quien maneja un castellano digno de Quevedo. Ciertas locuciones, giros, palabras casi mórbidas, denuncian y fijan los lineamientos de tal influencia. Como decíamos, en estos poemas está desterrado Cristo y los miles de caminos espirituales que nos evaden de todo lo que es precario y condenado a muerte. Este rabioso existencialismo sartriano que, al negar el Alma, nos sume en la desolación y en la contemplación de la llaga.

Por lo demás, Mutis, es un poeta de personalidad, que posiblemente alcance una nítida madurez, cuando ascienda a las verdaderas cimas de la desolación humana. En sus libros publicados está presente la fuerza de su anhelo y acaso la lucha por encontrarse consigo mismo.

---

CRITICA AL PLEBEYISMO  
COLOMBIANO—

Por Ernesto Cortés Ahumada.  
Editorial IQUEIMA.

Alguna vez, comentando un libro de Ensayos de Cortés Ahumada, decíamos que, no obstante ser dueño de valores propios en el campo literario, seguía muy de cerca, con afán de búsqueda alelada, la huella profunda que trazara en el mundo de la cultura occidental don José Ortega y Gasset. Pues bien: este nuevo aporte intelectual de Cortés Ahumada en vez

de infirmar, confirma nuestro temor. Y decimos temor porque no se puede seguir tan de cerca a un autor favorito, porque podemos caer en la anulaci3n consciente del propio valer intelectual. Y Cort3s Ahumada vive literalmente impregnado de la atm3sfera, un poco alucinante, de Ortega. Tiene giros, expresiones, exclamaciones, reconditeces que s3lo se encuentran en el autor espa1ol citado. Ya va siendo hora de que, con pesar suyo, aligere su travesía de toda esta belleza orteguiana, ya que existen autores que no se pueden imitar. Cort3s Ahumada es un mozo brillante, que sabe ahondar con filudo conceptualismo en conceptos y temas que son de siempre: la interpretaci3n hist3rica de las clases sociales; el perfil y sitio del hombre en el mundo; la evoluci3n en nuestras costumbres, ya que arrancamos de la etapa congelada y amarillenta por la pátina del tiempo de la Colonia, para desembocar en este tiempo de "rebeli3n de las masas", de rompimiento con las tradiciones, en fin, un siglo angustioso y sin felicidad.

El autor nos habla largamente del plebeyismo colombiano. Creemos que no es un fen3meno colombiano, sino americano. Subieron los de abajo y las antiguas oligarquías, —del talento, de la cultura, de la sabiduría intelectual, de las buenas maneras, se derrumbaron estrepitosamente. Blanco-Amor tiene un libro apasionante acerca de esta trasmutaci3n de todos los valores y conceptos que juzgábamos eternos. Cort3s Ahumada nos conduce a trav3s de estas transformaciones y de las fluctuaciones del concepto "pueblo", desde Grecia hasta nuestros días. Un bello examen, que deben conocer los colombianos, ya que su autor sabe enfocar tan grave problema sociol3gico. Menos Ortega y más Cort3s Ahumada, sería la alquimia perfecta en el futuro de su obra intelectual.

---

ACCION COMUNAL EN UNA  
VEREDA COLOMBIANA—  
Por Orlando Fals Borda.

El Departamento de Sociología de la Universidad Nacional ha publicado este magnífico trabajo del Profesor Fals Borda. No se trata aqu3 de una serie de disertaciones sociol3gicas, más o menos alambicadas, sino de una realizaci3n comunal en una de nuestras aldeas colombianas. Precisamente si de algo estamos necesitados en este tiempo es de esta clase de experimentos que integran al campesinado al todo unitario de la Patria. Nuestras veredas, el mundo campesino, los elementos sociol3gicos que lo integran, permanecen en una zona nebulosa a donde no llega la acci3n del Estado. Desde tiempo inmemorial llevan las aldeas una existencia casi lindante con la vida animal. Muchas veces se confunde al campesino con el animal pacífico de su laboranza. Apenas si alguna vez tiene un contacto fugaz con lo que se llama civilizaci3n, cuando baja al pueblo, generalmente en día de mercado, vende sus productos agr3colas, se embriaga hasta embrutecerse y, en la noche, regresa al rancho de vara en tierra, sin haber tenido ni la más remota oportunidad de ensanchar el círculo de sus paupérrimos conocimientos.

Y esto cuando la violencia no se ha enseñoreado sobre su misma vida y sus pobres bienes, fruto de su trabajo inclemente. Ha faltado la acci3n

del Gobierno, de las grandes empresas, de la colectividad dirigente en orden a buscar para esta buena gente apegada a la tierra, un mundo mejor donde exista la alegría, la esperanza, el deporte, las mil cosas maravillosas que solamente goza una pequeña minoría. Y precisamente este espléndido ensayo verificado en la vereda de Saucío, del municipio cundinamarqués de Chocontá, está demostrando cómo el pueblo colombiano cuando se le cita para altos destinos concurre fervorosa y comunitariamente a realizarlos. Levantar el sentido de la solidaridad sin demagogia, unir el esfuerzo disperso, superarnos en una palabra, es la conclusión que saca el lector desprevenido de este esfuerzo llevado a término, con prescindencia de toda secular explotación.

Todos los intelectuales y pedagogos y también las autoridades, deben leer esta obra porque debe servir de ejemplo para las tareas sociales del mañana.

---

CIVICA

Por Carlos Medellín.

La publicación de este libro CIVICA, sin adjetivación alguna, viene a llenar un verdadero vacío en nuestra vida nacional. Ha hecho bien Carlos Medellín, poeta, ensayista, crítico literario, en ofrecerle al país un libro que debiera andar en el bolsillo de todos los colombianos. Porque desconocemos en grado superlativo nuestra tabla de deberes y sus correlativos derechos. Ser ciudadano exige, en este tiempo, una serie de normas que deben conocerse y practicarse. Porque la Patria no es un Mito, ni tampoco la sociedad en que vivimos. De la utilidad de este manual dice su propio autor:

“El hecho de pertenecer a una sociedad políticamente organizada, y de manera especial el noble ejercicio de la ciudadanía, exige de los asociados un conocimiento general del organismo en el cual participan activamente, cualesquiera que sean las condiciones externas de esa participación.

No se es miembro de una comunidad en balde. Algo mueve a los hombres para buscar su mutua compañía, la integración de sus esfuerzos, la interrelación de sus vidas. Existen causas, medios y fines de toda constitución social. Normas generales y particulares, principales y secundarias, que regulan el comportamiento comunitario y la conducta general de los asociados. Un régimen de derechos y obligaciones, un sistema jurídico y moral, en fin, principios fundamentales inherentes a la civilización y la cultura, sobre los cuales se construye y se sostiene la estructura misma de la sociedad.

El cumplimiento de los fines sociales depende ante todo de su buen conocimiento por quienes deben contribuir a realizarlos. Ese conocimiento debe llevar a la formación de una conciencia cívica, que indique a cada uno el significado preciso de su posición en el concierto de la comunidad, y el sentido verdadero de sus derechos, sus funciones y sus responsabilidades. Esa conciencia despierta necesarios sentimientos de lealtad y de amor a las instituciones patrias, sentido de solidaridad, criterio de coope-

ración, civismo, en una palabra, hermosa virtud y poderosa fuerza de auténtica superación nacional.

Estas consideraciones han aconsejado al Ministerio de Gobierno sobre la conveniencia de entregar a los ciudadanos colombianos la presente publicación”.

La Familia, la Sociedad, el Estado, la Constitución, la República, los Derechos Individuales, son tratados con claridad meridiana en esta Cívica. Si queremos una sociedad mejor, si aspiramos a un grado cultura eminente, si nuestro anhelo es el de superar un tiempo muerto para entrar en la dinámica de la hora actual, en síntesis, si la aspiración colombiana es la de mejorarnos moral, intelectual y culturalmente, empecemos humildemente por conocer el mundo que habitamos, para que así arranque el esfuerzo de bases serias y tengamos la necesaria dignidad moral para la ponderosa tarea. Civismo, sociedad, familia, inmensión en lo nuestro, respeto del derecho, jerarquías, noción de pueblo como razón vital de la hora presente, todo está compendiado en este tratado de Cívica, del Profesor Medellín. Su lectura será fructífera para la juventud que hoy puebla las aulas, lo mismo que para las personas en general.

---

ok 1281763

ESTUDIOS GEOGRAFICOS SOBRE EL DEPARTAMENTO DE NARIÑO. Por Ignacio Rodríguez Guerrero—
---

Es copiosa la obra intelectual del doctor Ignacio Rodríguez Guerrero, quien desde Pasto irradia su mensaje sobre el ámbito nacional. Ha espigado

en muchos campos de la cultura, lo que resta mayor densidad a su obra. Lo mismo traduce un poeta francés o alemán, como se adentra por los terrenos de la sociología, de la estadística o en el alma de las mujeres del Quijote.

Ahora ha llegado a nuestras manos un denso libro de estudios geográficos acerca del Departamento de Nariño. El autor se explaya sobre diferentes temas, lo que le resta mayor unidad a la obra. Pero en ella resalta la capacidad investigativa de su autor, sus muchas lecturas, sus variados conocimientos.

Nariño ha sido un Departamento secularmente olvidado. Ignorado por gentes honestas, silenciosas y trabajadoras, no ha alcanzado el ritmo industrial de otras zonas colombianas. Pero necesariamente será una fuente de aprovisionamiento del futuro, una despensa para todos los colombianos. El trabajo perseverante, la capacidad para superar cierto complejo de inferioridad que anota sagazmente Rodríguez Guerrero, hará de este Departamento uno de los más dotados para una auténtica transformación en la línea del progreso ascendente.

Este estudio del académico Rodríguez Guerrero viene a darnos luces nuevas sobre la formación de Nariño, sus luchas por la libertad, su belleza geográfica, sus latentes posibilidades.

Debe ser consultado por los verdaderos estudiosos de los problemas patrios y cuya solución no es tarea para un día, sino para varias generaciones.

EL JUICIO PARTICULAR.  
Por Jorge Santander Arias.

La Biblioteca de Autores Caldenses ha publicado este nuevo libro de Jorge Santander Arias.

Nos encontramos ante un auténtico valor de las letras colombianas, que no podría ubicarse en la pura comarca de Caldas. Porque los temas que punzan la meditación de Santander Arias, tienen un irrevocable carácter trascendente. Maneja un estilo de ricas calidades, cernido, pletórico de savia. Su Universo intelectual tiene una vasta resonancia. Los temas eternos de la vida y de la muerte, vuelven hasta nosotros a través de la esquiva soledad de este magnífico escritor. El suyo es un mensaje de verdad, una voz que impreca y convoca los símbolos de los cuales vienen el origen del dolor humano. Santander Arias es dueño de una magnífica cultura, de un saber pensar que se hace trascendente, intemporal, sin las vanas fronteras humanas. Porque escribir sobre Filosofía, sobre Arte, sobre el mundo silencioso que puebla nuestra meditación en un tiempo sin grandeza, significa una noble hazaña, una dignidad, una vivencia moral.

Santander Arias nos presenta en este libro un glosario de ideas, de sugerencias, de adivinaciones que nos hacen recordar con tenaz insistencia a don Eugenio D'Ors. Como el catalán de las meditaciones, que levantara del polvo del tiempo, la estatua viva —cita de razas— de La Bien Plantada, este escritor colombiano con mirada vigilante, saca de la niebla conceptual iluminadas estatuas literarias que sirven para decorar el pórtico un mucho ateniense de su prosa. Escritor de matices, su misión es la de escuchar las graves pulsaciones de su tiempo. Robustecer así, con maestría, el noble arte de escribir, en un país donde el periodismo ha perdido altura, para convertirse en crónica roja o en inútil superficialidad. Y Santander Arias, con paciencia y sabiduría, sabe aislarse del estrépito de la noticia, para buscar los valores del espíritu y las voces de la conciencia. Analizador y al mismo tiempo sintetizador de ideas, este *Juicio particular*, que originariamente se llamara Clasificaciones, nos notifica que ha nacido un escritor de verdad, de aquellos llamados a adoc-trinar innumerablemente a las gentes que viven bajo signos adversos, en un siglo donde la cultura tiene que luchar heróicamente para defender la Libertad.